



## Del individuo al Aprendizaje Colaborativo (I). La Historia y la Historia del Arte ante los retos de la Innovación Educativa

*Autores:* Juan Antonio Sánchez López y Antonio Rafael Fernández Paradas (coords.)

*Editorial:* ExLibric

*Año de publicación:* 2015

*Número de páginas:* 244

*ISBN:* 978-84-16110-56-8

Asistimos a una creciente preocupación por el aprendizaje cooperativo y colaborativo, tanto en Enseñanza Primaria y Media como en Educación Superior. Este desvelo se halla motivado por la conciencia sobre la necesidad de formar a los futuros profesionales del mañana no solo en los contenidos teóricos, sino también en las competencias precisas para su desempeño laboral. Entre dichas destrezas destaca el trabajo en equipo: el mundo profesional cada vez se encamina más hacia la formación y fomento de grupos de trabajo, en los que cada miembro sea capaz de contribuir a la construcción de una identidad común. Para responder a esta preocupación, desde la Universidad de Málaga, en el marco del Proyecto de Innovación Educativa *Generación de contenidos y métodos procesuales aplicados a la docencia e innovación educativa universitaria: el archivo como base de la investigación histórico-artística, cultura digital y Ntics* (PIE13-102), surge el libro cuya reseña abordamos. Coordinado por los profesores Juan Antonio Sánchez López y Antonio Rafael Fernández Paradas, se han incorporado diferentes colaboraciones de gran altura, cuyo cometido es analizar los principales retos y demandas del alumnado de Educación Superior, a las cuales hemos de dar respuesta los docentes universitarios para que la Universidad siga siendo, como siempre, un reflejo de las inquietudes de nuestra comunidad humana. Procedemos pues a presentar el contenido del libro, agrupando la decena de capítulos que lo componen en tres categorías diferentes, que van de lo más general a lo más concreto y, al mismo tiempo y en paralelo, de aspectos más teóricos a experiencias más prácticas.

En primer lugar, encontramos dos contribuciones de gran relevancia que, desde un punto de vista teórico, aproximan al lector a la realidad laboral. En este sentido, Gloria García-Ligero realiza un complejo análisis legislativo en el capítulo «Una visión legal del arte: regulación vs. creatividad». Su aportación es interesante porque, tras mostrar en orden decreciente la copiosa normativa vigente sobre la titularidad y derechos de autor de la obra de arte, comparte su preocupación sobre el sentido de los términos «artista» y «obra de arte», señalando cómo la legislación nacional y regional, en su afán de acotar ambos conceptos, acaba, paradójicamente, coartando la libertad creativa. Del lado de la Historia, Israel D. Medina contribuye a la construcción de esta base teórica con su capítulo titulado «Archivos históricos y nuevas tecnologías», de importancia indiscutible para los futuros historiadores que han de

sumergirse en los archivos históricos pero, para ello, han de conocer las cuantiosas posibilidades que la digitalización ofrece.

Continuamos con una serie de capítulos que, pasando a un ámbito más empírico, recogen diferentes experiencias docentes. Estas muestran bien un análisis de diagnóstico sobre el grado de conocimiento de los estudiantes universitarios acerca de determinados materiales y posibilidades educativas vinculadas a su especialidad, o bien el resultado de acciones educativas innovadoras en aula. Destacamos en primer lugar el capítulo «Los alumnos del Grado de Historia y los archivos: retos para la mejora docente», de la profesora Mercedes Fernández Paradas y el doctor José Escalante Jiménez. Su análisis permite arrojar luz sobre un problema principal entre los alumnos del Grado en Historia: su desconocimiento de los archivos. Tras un meticuloso diagnóstico de esta realidad, ambos señalan la necesidad de implantar prácticas voluntarias en dicha titulación, que permitan al acceder a dichos espacios y familiarizarse con el manejo de sus fondos. En la misma línea se ubica el artículo «Gestores bibliográficos y el ámbito universitario», de Adrián Rodríguez, quien señala con bastante acierto la urgencia de introducir la enseñanza y manejo de diferentes gestores de bibliografía, entre los que el autor destaca el software Zotero.

Siguen varias contribuciones que contienen acciones pedagógicas concretas, encaminadas a colmatar esas «lagunas» en la formación de los alumnos de Educación Superior. Guadalupe Romero Sánchez describe una interesante propuesta de didáctica del patrimonio con los alumnos del Grado en Educación de la Universidad de Granada, que demuestra con gran acierto la necesidad de trasladar el aula a la calle para ilustrar las enseñanzas teóricas del aula tradicional, consiguiendo un verdadero aprendizaje significativo en nuestros estudiantes. También el profesor Antonio Rafael Fernández Paradas propone un traslado de la realidad educativa fuera del aula, aproximando a los estudiantes de Historia del Arte y Bellas Artes al taller del escultor, para entender mejor el proceso creativo. Como complemento a su estudio, Beatriz Prado destaca en «La policromía barroca: una disciplina por descubrir» el léxico específico de la policromía en nuevos contextos de aprendizaje.

En tercer y último lugar, ocupan una posición destacada los relatos de experiencias de innovación docente vinculadas a las TICs. María Luisa Gómez Moreno, en «La comunicación como fundamento del proceso educativo. De la empatía al foro», recalca las principales ventajas del desarrollo de entornos híbridos de aprendizaje. Concretamente, la autora subraya el vínculo de empatía entre alumno y profesor a través del Campus Virtual, herramienta común de trabajo en el panorama educativo actual. Dando un paso más, Lorena Roldán presenta una acción real de uso del blog como soporte de trabajo para los alumnos del Grado en Historia, en lo que constituye un ejemplo inmejorable del manejo de las nuevas tecnologías en tanto que herramientas educativas. Finalmente, en «Una experiencia de innovación docente en el Grado de Periodismo», Deborah González y Carmen del Rocío Monedero presentan un proyecto de gran interés, consistente en trasladar el aula universitaria al Archivo Histórico Municipal de Málaga, con el fin de que los futuros periodistas investiguen sobre la base no de la prensa actual, sino de la prensa histórica, estableciendo así una sinergia de incalculable valor entre Periodismo e Historia.

Concluyendo, la innovación docente es un arduo camino que demanda esfuerzo de profesores y alumnos. Además, ha de vencer la querencia de la Academia por los modelos tradicionales. En este contexto, son muchos esfuerzos individuales los que ayudan a construir una dinámica colectiva de cambio como la que se refleja en

el libro reseñado, fundamental para cualquier docente universitario con voluntad de transformar la realidad educativa y de formar mejores profesionales y ciudadanos responsables.

Antonio Jesús Pinto Tortosa  
Universidad Europea de Madrid  
[antoniojesus.pinto@universidadeuropea.es](mailto:antoniojesus.pinto@universidadeuropea.es)